

# LOS PEQUEÑOS ORÍGENES

Por Antonio de la Nuez Caballero

## SURREALISMO I

Por qué no llorar si todas las alegrías pasaron? Tampoco porque las inquietudes hayan cesado. Ya sé que el sexo no lo es todo, pero lo que no es, está para alimentarlo, reprimirlo, desviarlo, condenarlo o aprovecharlo.

## SURREALISMO II

Todas las islas pertenecen a ese submundo que no siempre tiene uno ganas de nombrar. A veces ese infierno arde y se escapa por sus bocas. Otras está helado bajo el agua azulosa, gris-cenicienta de los selaclos. Por eso su bandera es azul y roja, como la que luce junto a la Ribera del Charco.

## SURREALISMO III

Este acto conmemorativo se nos ha quedado corto. En primer lugar porque es la memoria la que desaparece con las últimas lluvias.

Soy el postrer superviviente de una reunión que tuvo lugar en La Casita en lo que hoy llaman Parque Doramas y fueron los jardines del viejo Hotel de madera. Tres fracciones conspirativas del arte y la más incipiente escritura nos reunimos allí. Era el contacto de Eduardo Westerdahl y su «Gaceta», de Eduardo Gregorio, Juan Márquez, Felo Monzón y Plácido Fleitas, y su Escuela Luján Pérez y Agustín Espinosa y sus alumnos, los de «Hoja Azul», pero no todos. Tampoco estuvo en aquella reunión uno de los artistas con más mágico embeleso de paredes de aquel tiempo, Santiago Santana. Estaba por entonces en la Península, pero tuvo perfecto conocimiento del pequeño acontecer isleño.

Juan Ismael, *Los habitantes del jardín*, 1935.

## SURREALISMO IV

Los antecedentes penales, con que ya cargaba, son los generales de la ley para todos los que nos sentimos ligados a aquella época. Me llevaron al Museo del Prado a los ocho años y al Jardín de las Delicias y toda la corte pictórica de Flandes que conlleva, se quedaron en esa corriente que me trae hacia el nuevo Museo de Las Palmas como ante una realidad re-conocida.

La literatura pre-surreal y surreal me vino desde las *Greguerías* de Ramón —en el *Nuevo Mundo*, su estreno de *Los Medios Seres* hasta el teatro de los Millares en Las Canteras donde los niños nos sentábamos en el suelo y contemplábamos *Tictac*, de Néstor Claudio de la Torre—. Todo ello hasta desembocar en *Hoja Azul*, patrocinada por nuestro catedrático de literatura, Agustín Espinosa, y de la que me hizo responsable como director Juan Márquez— después especializado en lenguas indogermánicas y en la lengua sagrada de la India—, Angelina Hernández Millares, Cirilo Benítez, Agustín Millares, Andrés Zamora... son nombre de aquellas páginas y de aquel tiempo.

## SURREALISMO V

La explosión de este breve relato de unos oscuros orígenes se da en el instante en que una exposición de pintura surrealista se da en el Círculo Mercantil como una proyección de lo que ya había tenido lugar en Tenerife. Allí me encontré con la pintura de Juan Ismael que ya no me abandonaría jamás en el recuerdo, en la emigración y en el regreso. *El antro del Cachalote* está directamente relacionado con nuestros comunes proyectos. Una pequeña columna que publiqué en el *Hoy*, elogiando la exposición, me trajo odios e insultos.

Por entonces fue la conferencia de Agustín sobre «Medía hora jugando a los dados».

Mi rápida madurez, a la fuerza, se confunde con aquel momento en que A. E. daba los últimos toques a *Crimen*. Hasta el día de la fecha.▲